

GEORG RUBEL, *Erkenntnis und Bekenntnis. Der Dialog als Weg der Wissensvermittlung im Johannesevangelium*. Aschendorff, Münster, Neutestamentliche Abhandlungen. Neue Folge 54, 2009; 385 pp.

No es fácil traducir el título y subtítulo de esta tesis, *Conocimiento y reconocimiento confesional. El diálogo como camino de comunicación del saber en el Evangelio de Juan*. Por supuesto, *Bekenntnis* significa en este contexto *confesión* o *profesión* y así se designan las diversas confesiones de fe en la persona de Jesús que expresan sus interlocutores en los seis diálogos del evangelio de Juan aquí tratados; pero central en la propuesta del autor es que en ellos la *confesión* o *profesión* de fe en Jesús se da como culminación de un proceso en que él comunica un conocimiento acerca de sí mismo; así pues, para reflejar la relación semántica presente en la pareja de términos *Erkenntnis – Bekenntnis*, acudimos a la castellana *conocimiento – reconocimiento*, entendiendo desde ya que se trata del ‘reconocer’ creyente manifestado en la confesión de fe. Presenta dificultades también el término *Wissensvermittlung*, referido en general a todo proceso de comunicación de saberes, tal como son la enseñanza docente, la publicación de datos de investigación científica o la difusión de información en la ciudadanía. El lexema contiene la nota semántica de ‘mediación’, lo cual es importante porque en este trabajo se asume de modo relevante que la comunicación de la fe es un proceso dinámico que necesita de mediaciones y el ‘diálogo’ sería, precisamente, un medio que favorece esa comunicación.

G. Rubel estudia aquí, pues, aquellos diálogos del cuarto evangelio en que Jesús interactúa con personas de manera individual de tal modo que el conocimiento mediado–comunicado por este medio culmina en reconocimiento creyente expresado en confesión de fe. Analiza así pormenorizadamente los diálogos de Jesús con Natanael (Jn 1,47-51); la samaritana (4,7-26); el ciego de nacimiento (9,35-38); Marta (11,20-27); y del Resucitado con María Magdalena (20,15-17) y con Tomás (20,27-29), diálogos que se dan con muy diverso tipo de personas, pero siempre de ambiente

judío, salvo un caso en que es samaritano (en el cual hay, en definitiva, un saber religioso muy cercano al judío). Pese a las muchas diferencias que exhiben, ve en ellos un elemento común: «en el trascurso del diálogo Jesús comunica un determinado saber cristológico y con ello conduce al ocasional interlocutor al conocimiento de su persona, i.e., a la fe en él» (p.334), de modo que «[c]onocimiento y reconocimiento confesional son los dos conceptos clave para caracterizar» estos diálogos; a la vez «representan las dos etapas más importantes en el camino de la comunicación del saber» que se da en ellos (pp.344-5): la autorevelación de Jesús –último paso de esa comunicación– otorga al interlocutor un conocimiento confiable de su persona, el cual es apropiado en la fe y termina expresándose como confesión de la misma.

En opinión de Rubel, el evangelio de Juan intenta «fortalecer a los cristianos ya creyentes, a fin de que ellos conozcan y confiesen cada vez más la significación de la persona de Jesús» (p.344, n.1) y su situación comunicativa original sería la crisis de una comunidad cristiana debilitada tras la expulsión de la sinagoga. Ahora bien, la forma literaria ‘diálogo’, que en cierta manera reproduce las vicisitudes del camino de la adquisición del conocimiento, sería especialmente apta para involucrar a los receptores del texto en su dinámica interna y así ayudarlos a crecer en su propio camino de profundización en el conocimiento de la persona de Jesús y la confesión de fe cristológica en él: teniendo en los interlocutores de Jesús «figuras de identificación» (p.346) en las que vería reflejadas sus propias experiencias, el oyente/lector del evangelio «está activamente desafiado a reproducir el camino de la comunicación del saber en el diálogo y así a llegar por sí mismo a una fe más profunda» (pp.349-50). No sería casual, pues, el empleo que el evangelio de Juan hace de esa forma literaria en los textos estudiados.

FERNANDO ALBISTUR